

LA CIGARRA Y LA HORMIGA

La cigarra era feliz disfrutando del verano. Mientras, su amiga la hormiga, pasaba el día entero recogiendo comida.

-¡Amiga hormiga! ¿No te cansas de tanto trabajar? -Le decía la cigarra.

- Mejor harías en recoger comida para el invierno en lugar de no hacer nada -respondía la hormiga mientras trabajaba.

La cigarra se reía y seguía cantando sin hacer caso a su amiga.

Un día llegó el invierno. La cigarra caminaba por el campo, helada y hambrienta, cuando vio a lo lejos la casa de su vecina la hormiga, y se acercó a pedirle ayuda.

-Amiga hormiga, ¡tengo frío y hambre!, ¿me das algo de comer? Tú tienes mucha comida y una casa caliente, mientras que yo no tengo nada.

La hormiga contestó:

- Dime amiga cigarra, ¿qué hacías tú mientras yo trabajaba?

- Cantaba y cantaba bajo el sol - contestó la cigarra.

- ¿Eso hacías? Pues si cantabas en verano, ahora baila durante el invierno.

- Y le cerró la puerta, dejando fuera a la cigarra, que había aprendido la lección.

Moraleja: Debemos dedicar un tiempo a divertirnos y otro a trabajar. No conviene confiar siempre en que todo nos va ir bien, ya que hay épocas buenas y malas.

Adaptación de la fábula de Esopo